

1. Leer – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. Meditar – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. Reza – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. Contempla – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

[1] Lucas 5:31

[2] Saint John Vianney

[3] Fr. Gabriel, O.C.D.; *Divine Intimacy*, pag. 838

[4] Fr. Gabriel, O.C.D.; *Divine Intimacy*, pag. 839

[5] Oración de Absolución; Rito de Confesión

¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Lucas 17:11-19 - pg. 1

¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3

¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

Lectura del Evangelio – Lucas 17:11-19 – Misal Romano

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: "¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!". Al verlos, Jesús les dijo: "Vayan a presentarse a los sacerdotes". Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra. Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ése era un samaritano. Entonces dijo Jesús: "¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?" Después le dijo al samaritano: "Levántate y vete. Tu fe te ha salvado".

Lectura Espiritual

De San Agustín

Oh Señor, médico de mi alma, sáname, para que pueda reconocer tus dones, oh salud de mi alma, y te doy gracias de todo corazón por los favores que has derramado sobre mí desde mi juventud, y que continuarás derramando sobre mí hasta la vejez. En Tu bondad, no me abandones, te ruego. Me hiciste cuando yo no existía; Has querido redimirme cuando estaba pereciendo y estaba muerto. Viniste a aquel que estaba muerto; Te vestiste de mortalidad, un Rey, viniste al siervo para redimirlo y te entregaste para que pudiera vivir; soportaste la muerte y la conquistaste, y humillándote, me restauraste.

**SIGN UP free for
Link to Liturgy**



EL Remedio para el Pecado – Lección y Discusión

"¡Jesús, maestro, Ten compasión de nosotros!"

Jesús dijo, "No son las personas sanas las que necesitan médico, sino las enfermas."^[1] Podemos temer a la curación y así aferrarnos a nuestra enfermedad y evitar el remedio. "Es sin duda, una persona enferma desesperada que desdén a médicos y remedios, y se aferra a sus enfermedades."^[2] "Desde la antigüedad la lepra se ha considerado la figura más adecuada para representar la fealdad del pecado, y de hecho, sería difícil de imaginar algo más horrible y repulsivo. Sin embargo, mientras que todo el mundo tiene un gran temor a la lepra del cuerpo, cuan indiferentes y tolerantes son, incluso los cristianos en cuanto a la lepra del alma."^[3]

El rey Baldwin IV, un católico y rey de Jerusalén, fue rey desde 1174 hasta 1185. Él era un leproso. Baldwin sabía por su lepra, que no viviría mucho tiempo. También tuvo que cubrirse en todo momento, para cubrir las llagas de la enfermedad. Si otros hubieran visto las llagas, no querrían acercarse, también verían lo débil que era y quizá perderían el respeto por el rey.

¿Cómo nos afecta el pecado (la lepra espiritual) de la misma manera que la lepra física? ¿Cómo lidiamos con el pecado a veces, de la forma en que se lidia con la lepra física?

**¿Cuáles son las etapas o los pasos para deshacerse del pecado?
¿Cuál es el remedio o la cura? [4]**

Humildad sincera – Reconocer la miseria del pecado. Reconocer que somos pecadores y susceptibles al pecado. **¿Cuáles son algunas razones por las que perdemos la humildad y empezamos a pensar que el pecado es algo habitual y normal?**

Recurrir con confianza a Dios – **¿Nos volvemos a Dios para el perdón, especialmente en el Sacramento de la Reconciliación? ¿Es parte de nuestra vida este Sacramento de curación y de gracia?**

Tengan fe en las palabras y obras de los ministros de Dios - Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. [5] **¿Realmente creemos estas palabras? ¿que todos nuestros pecados han sido absueltos, completamente borrados, a través de la confesión?** Satanás quisiera que nos fuéramos del confesionario todavía avergonzados y dudando del perdón de Dios, pero podemos estar seguros de que el poder de perdonar los pecados, que Cristo dio a sus apóstoles, es verdadero.

Regresar a nuestro Señor y darle gracias con gratitud – **¿Estamos agradecidos por ese regalo, la misericordia y el perdón de Dios? ¿Regresamos a Él en oración en la Misa? ¿Regresamos a Él en el Sacramento de la Confesión mostrándole de nuevo que estamos agradecidos y confiamos en Él?**